

**JUAN MARINELLO VIDAURRETA, LA INSTITUCIÓN
HISPANOCUBANA DE CULTURA Y SU VÍNCULO CON
INTELECTUALES ESPAÑOLES.**

MsC. Yoanna Rodríguez Milián¹

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

2

Resumen.

El presente trabajo tiene como objetivo demostrar el vínculo de Marinello con la Institución Hispanocubana de Cultura y su contribución al fortalecimiento de las relaciones con intelectuales españoles. Debido a su influencia familiar por el lado paterno y a su vínculo con intelectuales de la talla de Fernando Ortiz y José María Chacón y Calvo, desempeñó una labor encomiable en el funcionamiento de la institución y en el desarrollo cultural de la isla con la promoción de actividades como la valiosa visita de Federico García Lorca a Cuba en 1930 y su recorrido por las diferentes filiales de la IHCC, en diferentes regiones de la isla.

Palabras claves: Juan Marinello. Institución Hispanocubana de Cultura, intelectuales españoles, Federico García Lorca.

La Institución Hispanocubana de Cultura (IHCC),¹ fundada por Don Fernando Ortiz, fue una organización que se destacó por fortalecer el intercambio cultural e intelectual entre Cuba y España. Dentro de la IHCC Juan Marinello desempeñó un importante rol en su función de secretario, y en algunos momentos administrador, de esta institución. Había sido secretario personal de Ortiz y entre ellos existía una gran amistad y respeto, fue precisamente Marinello quien lo denominó el Tercer descubridor de Cuba.

Las relaciones de Marinello con España tenían, sin embargo una explicación que se remontaba a su origen, en entrevista con Luis Báez, refiere que España era un país muy ligado a su vida gracias a su padre, de origen catalán.

De apellidos Marinello Fábregas, el fundador de la familia fue un destacado industrial villareño que llegó a ser el presidente de la Colona Española en la ciudad, de este modo, Juan fue partícipe de agasajos y homenajes a personalidades de la cultura española desde su niñez. Así lo cuenta en breve reseña dedicada a la visita del poeta español Salvador Rueda a Las Villas. (Marinello,1985,100)

En 1910 su padre quiso que conociera su patria y allí permaneció Marinello por dos años. Estudió en una escuela de origen religioso donde aprendió el catalán y vivieron en un pueblo llamado Villafranca.²

La relación con intelectuales españoles se fortaleció en Cuba a través de la Sección de conferencias de la IHCC, el año 1927 es demostrativo de esto y se considera una etapa de cambios en el contexto intelectual que permite el desarrollo de ideas antimperialistas, al difundirse estudios que demostraban la penetración económica de Estados Unidos en Cuba y Latinoamérica.

En este sentido debe destacarse la labor de la Institución Hispanocubana de Cultura, que propició la organización de ciclos de conferencias impartidas por especialistas cubanos y españoles con ese fin, entre los que se contaron Ramiro Guerra, (*Avance*, 1927, 87)³ y los intelectuales españoles Luis Araquistáin y Fernando de los Ríos (*Social*, 1928, 69)⁴ que visitaron Cuba en 1927 y se relacionaron estrechamente con el Grupo Minorista.

Estas actividades contribuyeron a generar, aun con limitaciones, una postura crítica con elementos suficientes para ir transitando hacia un antimperialismo que puso su énfasis en el elemento económico como esencial para analizar el fenómeno de la dependencia. El interés por estos aspectos se demuestra con la lectura de las directrices y artículos sobre el tema en las revistas *Social* y de *Avance*.⁵

La poesía fue una protagonista en la IHCC, fueron invitados a participar grandes poetas como Rafael Alberti, Alejandro Rodríguez Álvarez y Federico García Lorca. La visita de este último a Cuba fue un suceso.

Federico García Lorca llega a Cuba en 1930, desde 1926 ya la revista habanera *Social* había dado a conocer sus versos por primera vez junto con otros poetas notables de la península como Rafael Alberti y Alejandro Rodríguez Álvarez.

Según el investigador Urbano Martínez, la idea del viaje a la Isla había nacido desde Europa. La primera mención aparece en *El Defensor de Granada*, correspondiente al 9 de junio de 1929, en el cual se anuncia la inminente partida del autor de Mariana Pineda especificándose lo siguiente: “García Lorca permanecerá una larga temporada en Norteamérica. Después irá a Cuba, donde dará varias conferencias y recitales”. (Martínez, 2004,30)

La información anterior induce a sospechar que la invitación hecha más adelante a Federico por la Institución Hispanocubana de Cultura (IHCC) para presentarse en La Habana pudo tener su génesis, no en los Estados Unidos como siempre se ha dicho, sino en España. Además, otra razón del autor es que Fernando de los Ríos y Manuel de Falla, amigos cercanos del poeta, ya habían sido invitados por la entidad cubana y el primero ya había pasado por esa tribuna.

El escritor guatemalteco Luis Cardoza y Aragón, muy amigo de Marinello, expresa con respecto a la visita de Lorca: “Varias semanas antes Juan Marinello nos había leído una carta de Don Fernando Ortiz, en la cual narraba su encuentro con Federico y los arreglos

para que viniese a La Habana a dar una serie de lecturas. Don Fernando anunció la presencia de Federico tal como fue: armoniosa y deslumbrante”. (Íbid, 31)

La primera noticia respecto a su llegada la trajo un telegrama de Ortiz -recibido en la sede de la IHC el 1 de marzo- que conveniaba la fecha de arribo y disponía se le recibiera con un fotógrafo. Federico desembarcó el 7 de marzo y a su recibimiento acudieron varias personas entre ellos acuden al muelle habanero: José María Chacón y Calvo, Rafael Suárez Solís, Félix Lizaso, Juan Marinello, Luis Rodríguez Embil y Santiago Guardiola, administrador de la IHC. (Íbid, 41)

Como todos los invitados de la entidad, se hospedaría en el hotel “La Unión” y el Teatro Principal de la Comedia, sería la sede del ciclo de conferencias. La primera, pronunciada el 9 de marzo, llevaría por título Mecánica de la poesía, la cual produjo gran impacto.

Al respecto Juan Marinello, desde las páginas de la Revista de Avance, la juzgó como “el más fino y hondo discurrir entre los hilos a menudo impalpables del nuevo lirismo que hemos gozado en Cuba” aseverando que tras oír al orador: “quedaron inconformes dos sectores igualmente nocivos: los que persisten en la eterna belleza, el *nihil novum* y otros clichés cómodos y vacíos y los que esperan de todo artista de esencial novedad el grito pelado y la quema general de burgueses del arte”. (Íbid, 43)

Pronunció en días posteriores otras conferencias de igual calidad como por ejemplo: Paraíso cerrado para muchos. Jardines abiertos para pocos, Canciones de Cuna, La imagen poética de Don Luis De Góngora, Arquitectura del Cante Jondo. Además por el gran éxito de sus intervenciones la IHC solicitó de él que pronunciara dos conferencias más lo que se realizaron sin objeción. Marinello expresó sobre sus conferencias estaban “más allá de los medios estándar, más acá, más nuestras que los usuales disertaciones de hueca seriedad catedrática”. (Íbid, 47)

Marinello lo acompañó con otros intelectuales a visitar la Universidad, la cátedra de psicología, la Cátedra de Roberto Agramonte, en el aula de Luis .A Baralt y además también visitó la casa de Marinello en el Vedado, quien ese entonces era el vicepresidente de la IHC lo que demuestra la relación estrecha que produjo este encuentro.

Federico García Lorca también siguió la proyección de la IHC en diversos lugares de la Isla pues continuó su recorrido invitado por la filial de Sagua la Grande, el 22 de marzo de 1930, para pronunciar sus conferencias y fue en compañía de José María Chacón y Calvo,

Juan Marinello y su esposa María Josefa Vidaurreta. Pronunció en el Teatro Principal su conferencia “Mecánica de la poesía” y realizó un recorrido por la ciudad donde estuvo apenas 24 horas.

El 30 de ese mes también fue invitado por la filial de la IHC de Caibarién. Al respecto, Urbano Martínez refiere que no existe duda de la visita del poeta a esta ciudad porque existen fotos de este evento pero se desconocen los títulos de las conferencias allí impartidas aunque debe existir algún programa elaborado por los directivos de esta institución que no se ha encontrado”. (Íbid, 93)

Su recorrido continuó a la ciudad de Cienfuegos, la única visitada dos veces en su estancia, en el mes de abril y luego en junio, a punto de marcharse. Su gran esplendor económico y desarrollo cultural fue el que permitió que se lograra mantener allí una filial de la IHC la cual distinguió su visita. (Íbid, 98)

Con respecto a la visita de Lorca a Santiago de Cuba existieron varias polémicas debido a afirmaciones realizadas por Antonio Quevedo en un folleto sobre la estancia de Federico García Lorca en Cuba (1961), en el que opinaba que no había visitado la ciudad basándose en una nota de la IHC oriental en Archipiélago sobre la negación del viaje del poeta, pero esa divulgación fue cierta, fue un frustrado intento pero el hecho se concretó más adelante. Como los testimonios de importantes personalidades como Loló de la Torriente asumieron la misma posición de Quevedo en *El Mundo* en 1968 y se sumó a negar su presencia. (Íbid, 112)

Es importante resaltar entonces que la verdadera respuesta la da Juan Marinello con un artículo titulado: “El poeta llegó a Santiago”, en *Bohemia* 1968. Marinello pasaba revista a los fundamentos esenciales de las tesis contrapuestas y declaraba: “El hecho de ocupar, en ausencia de Ortiz la dirección de la IHC, un poco en testigo de mayor excepción”. Además mostró datos probatorios como una carta de Camila Henríquez Ureña a su hermano y finalmente el facsímil de una dedicatoria de Lorca a Carmen González, autografiada y fechada en aquella ciudad. (Íbid, 114)

Todo el equívoco giró en torno a la planificación de una conferencia para el 5 de abril pero al coincidir con una conferencia pospuesta en La Habana para el día 6, la de Santiago se pospuso entonces para el 1ro de junio, lo que apareció publicado en *El Diario de Cuba*.

En carta de Max Enríquez Ureña (director de la filial) le explicaba a Marinello que salió del conflicto impartiendo el mismo una conferencia con título: García Lorca y el romancero, para no desairar al público asistente.

Después de su fusilamiento en Granada, el 17-19 de agosto de 1936, el pueblo cubano y la IHC continuaron honrando su memoria. El 11 de julio de 1937 en la IHC se pronunció una conferencia por Alfonso Hernández Catá, en honor a su vida y obra. (Íbid, 199)

La influencia en Marinello de la obra de intelectuales españoles se evidencia también en las reseñas, críticas y valoraciones que sobre ellos hizo (Marinello, 1985), pueden mencionarse al respecto: Antonio Machado, Salvador Rueda, Juan Ramón Jiménez, Miguel Hernández, Giménez Caballero, entre otros.

La relación de Marinello con España se fortaleció en los años de resistencia de la República en la Guerra Civil. Pudo visitar este país desde Méjico, donde se encontraba exiliado, y participó en el Congreso de Intelectuales contra el fascismo. Plantea que fue a España en ese momento por un sentido de justicia.

Considera que en Cuba se efectuaron los más grandes mítines que se hubieran celebrado en el país en solidaridad con otro pueblo, refiere enormes concentraciones en los terrenos de la cervecería Polar y en Puentes Grandes, Marianao, lo que fue un reflejo de la gran relevancia de este hecho.

Notas.

¹ Fundada en 1926 por Fernando Ortiz. Sus objetivos fueron: incrementar las relaciones culturales entre Cuba y España, sostener cátedras y difundir la cultura y el pensamiento contemporáneos. Marinello fue uno de sus vicepresidentes

² Su opinión sobre los catalanes es que eran gente seria, sobria, pero de una calidad muy alta en cuanto a su moralidad y amor al trabajo. Refiere que para él Cataluña era la tierra de los grandes poetas de la península.

³ “Azúcar y Población en las Antillas”, conferencia impartida por Ramiro Guerra en la IHCC en 1927 y publicada después, demostró estadísticamente el nivel que había alcanzado la penetración norteamericana en suelo cubano. Sobre ella comentaba *Revista de Avance*: “(...) el Doctor Guerra, con los datos precisos, nos dijo que once compañías extranjeras poseían la mitad de la tierra laborable de Cuba (...)”, Para profundizar en: Directrices, *Revista de Avance*, año I, t II, no. 16, 30 de noviembre de 1927, p. 87.

⁴ Según *Social*, eran “hombres de izquierdas y liberales”. (*Social*, febrero de 1927, p. 14.) // Fernando de los Ríos había publicado *Aspectos humanistas del socialismo*. Luis Araquistain, que había publicado *El peligro yanqui* y *Polémica de la guerra*, fue muy conocido en Cuba por su libro *La agonía antillana. El imperialismo yanqui en el mar Caribe*, de 1928 // A pesar de su errada apreciación del fenómeno imperialista y las connotaciones claramente racistas de sus ideas, ellas tuvieron gran influencia en esta etapa. (Ver: L. Araquistain: “La Cuba de hoy y de mañana”, en *Social*, mayo de 1928, pp. 40- 68 y 69).

⁵ Para profundizar ver: *Revista de Avance*, Directrices, año I, t I, no. 16, 30 de noviembre de 1927, pp. 87-88 [Comentario sobre el libro de Luis Araquistain]// Manuel Ugarte: “Manifiesto a la Juventud Latinoamericana”, en: *Social*, mayo de 1927, pp. 19-78-81//Luis Araquistain: “Una escuela para inmigrantes ricos”, en: *Revista de Avance*, año I, no. 1, 15 de marzo de 1927, pp. 4-5// T. N Parker: “Un nuevo concepto de riqueza”, en: *Revista de Avance*, año I, no. 2, 30 de marzo de 1927, pp.53.

Bibliografía

- Báez Luis. (2006) Conversaciones con Juan Marinello. .La Habana: Casa Editorial Abril. 158p
- Marinello Juan. Contemporáneos. Noticia y memoria. (1975) La Habana: UNEAC.
- _____. Cartas a Pepilla. Pavón, Luis (comp) (1989) La Habana: Editora Política. 166p
- _____. Domingos. (1985). La Habana: Editorial Letras Cubanas. 122p.
- Martínez Carmentate, Urbano. García Lorca y Cuba. Todas las aguas. (2004).La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. 401 p.
- Suárez Díaz, Ana. Cada tiempo trae una faena...Selección de correspondencia de Juan Marinello Vidaurreta (1923-1940). (2004). La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello. Editorial José Martí. 2T, 903p.